

REFLEXIONES DESDE MIRADAS UNIVERSITARIAS

ELEMENTOS DE CIENCIA POLÍTICA

COORDINADOR
MARCO ANTONIO ADAME MEZA



Primera edición: 2021

Reflexiones desde miradas universitarias. Elementos de ciencia política

D.R. © EDITORIAL PORRÚA, SA de CV 9

Av. República Argentina 15 altos, col. Centro, 06020, Ciudad de México

www.porrúa.com

D.R. © Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados "Ignacio Manuel Altamirano"

Universidad Autónoma de Guerrero

Comisión de Educación Cívica y Participación Ciudadana del IEPC Guerrero

ISBN 978-607-09-3809-2

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso por escrito de los titulares de los derechos correspondientes.

Impreso en México / *Printed in Mexico*

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.	IX
1. Guatemala: anatomía de una reforma electoral	1
Marco Antonio Adame Meza Secundino González Marrero	
2. 2018: alternancia política a la izquierda y circulación de elites en el régimen político mexicano.	21
Walfred Geovanni Manrique Pastor Rosa María Gómez Saavedra Marco Antonio Adame Meza	
3. Movimientos indígenas, ciudadanía armada y sistema de justicia comu- nitaria. La Montaña de Guerrero (México)	43
Raúl Fernández Gómez	
4. Asociativismo y poder social. Una aproximación a la movilización activa y sus ciclos de protestas (estado de Guerrero, México)	71
Martín Fierro Leyva	
5. Desigualdad y violencia de género en la prostitución	89
Frida V. Hernández Ojeda	
6. La facultad de asunción del INE: retos y experiencias.	111
Cristina Abril Moreno Hernández José Juan Ayala Villaseñor	
7. Calidad democrática o crisis de la democracia con la incorporación de los usos y costumbres en México.	143
Rosa Icela Ojeda Rivera	
8. Una visión del leviatán desde la neurociencia	163
Manuel Ángel Rodríguez Rodríguez Hannia Abraján de la Cruz	
9. Los efectos del populismo en las elecciones de Guerrero (2006-2018). .	187
Eudocio Téllez Santiago	

2. 2018:
ALTERNANCIA POLÍTICA A LA IZQUIERDA Y CIRCULACIÓN
DE ELITES EN EL RÉGIMEN POLÍTICO MEXICANO

WALFRED GEOVANNI MANRIQUE PASTOR¹
ROSA MARÍA GÓMEZ SAAVEDRA²
MARCO ANTONIO ADAME MEZA³

RESUMEN

En el año 2018 se eligió al presidente de la república, así como a los representantes políticos para la integración de las cámaras de Senadores y Diputados del Congreso de la Unión. Los resultados electorales fueron el reflejo de la recomposición de las fuerzas políticas en México y con ello del establecimiento de una nueva correlación que se manifiesta en la integración de bancadas de las cámaras baja y alta del Congreso de la Unión.

El amplio margen con el que ganó y por el que obtuvo su legitimidad el titular del Ejecutivo federal, así como la integración del Congreso de la Unión, es un elemento que neutralizó opiniones y cuestionamientos de un segmento del espectro político sobre el funcionamiento y

¹ Doctorando en Ciencias Políticas y Sociales por el Colegio de Morelos, maestro en Ciencia Política por la Universidad Autónoma de Guerrero; profesor-investigador asociado de tiempo completo del Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados Ignacio Manuel Altamirano de la propia universidad.

² Maestra en Psicoterapia por el Colegio Iberoamericano de Estudios Existenciales y Humanísticos; profesora-investigadora asociada de tiempo completo del Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados Ignacio Manuel Altamirano de la Universidad Autónoma de Guerrero.

³ Doctor en investigación en Ciencia Política, maestro en derecho electoral por la Universidad Autónoma de Guerrero; director del Instituto Internacional de Estudios Políticos Avanzados Ignacio Manuel Altamirano de la propia universidad.

2.1. MARCO TEÓRICO

2.1.1. *Teoría de las elites*

La política es la gestión del conflicto social, resultado de las diferencias naturales entre los individuos de una comunidad (Vallès y Martí i Puig, 2016); su naturaleza y función se pueden apreciar en tres dimensiones: como estructura, proceso o resultado.

Josep M. Vallès ha expresado que la política como estructura se distingue en razón de cómo una comunidad cualquiera organiza y ordena sus actuaciones políticas mediante el establecimiento de reglas y acuerdos; la creación de instituciones que regulan las conductas y transmiten los valores —de autoridad— a los que se ha acogido esa comunidad.

La política en cuanto proceso se aprecia en la secuencia de actos y el conjunto de valores de la comunidad política, en torno a las decisiones relativas a su organización para hacer frente a los asuntos públicos y a los privados que pueden convertirse potencialmente en públicos.

Finalmente, la política como resultado se asocia “[...] a las respuestas que la combinación de proceso y estructura da a cada conflicto” y tienen como su materialización las denominadas políticas públicas, que son consecuencia de la relación entre demandas de la comunidad política y cómo sistémicamente las resuelven los tomadores de decisiones.

Estas tres dimensiones de la política se han convertido en el objeto de estudio de nuestra ciencia, poniendo especial atención en cómo se configura el poder, cómo se mantiene y cómo se transmite; en el análisis de la política como estructura y proceso es que han surgido tendencias teórico-analíticas que intentan explicar cómo en el Estado se procesa el conflicto político. Una de esas tendencias ha sido la teoría de las elites, que tiene sus reminiscencias en la conformación de nuestra disciplina a principios del siglo XX.

El nacimiento, desarrollo y consolidación de nuestra disciplina se vincula al análisis del poder y de las formas en que éste se distribuye; de manera particular, un número creciente de estudiosos fijó su interés en la democracia como forma de gobierno y como mecanismo para la distribución del poder político.⁶

⁶ Es relevante mencionar que la evolución de la ciencia política permitió establecer como objeto de estudio el poder político que se configura en el Estado; lo que

Siendo aún una disciplina con una fuerte influencia del derecho, la economía, la sociología y la filosofía, la naciente ciencia política moderna perfiló dos visiones sobre la democracia representativa, así como sobre la democracia republicana. Las visiones pluralistas y elitistas sobre la distribución del poder en los regímenes democráticos fueron los enfoques de los que se decantaron análisis sobre cómo funcionaba el Estado en aquella época seminal en la que nuestra disciplina comenzaba su proceso secularizador.

¿Cómo y quiénes ejercen el poder político? ¿Cuál es la justificación del ejercicio del poder político de quienes disponen de él? Sobre estas dos interrogantes, ambas tendencias (pluralistas y elitistas) desarrollaron una explicación sobre las formas en que el poder político se distribuye con medios legitimadores y en el marco de la legalidad establecida por los órdenes constitucionales de los regímenes políticos que eran objeto de análisis, particular y específicamente los democráticos.

El precepto por el que los especialistas de la ciencia política en ciertos ponían especial énfasis en la distribución del poder radicaba en que “[...] la finalidad última de la democracia sería que los ciudadanos controlaran, intervinieran y definieran objetivos en relación con este poder político cuya titularidad, supuestamente, les correspondería en partes iguales, de acuerdo con el principio de que el gobierno debe ser el reflejo y expresar la voluntad del pueblo” (Gonzalo, 1999: 182).

El debate abierto en ese sentido versa esencialmente sobre que una tendencia, la pluralista, sostiene que “los gobiernos reflejan las demandas de la sociedad civil a través de procesos en los que existen intercambios” (Gonzalo, 1999: 206); en ese sentido, los pluralistas afirman que todo proceso político se caracteriza por un continuo de negociación y conflicto entre grupos que representan intereses diferentes (Gonzalo, 1999).

Por su parte, el enfoque elitista sostiene que “[...] los gobernantes pueden manipular a los ciudadanos por medios como los símbolos, las ideologías, el reclutamiento de los ciudadanos más capacitados y las con-

condujo a la elaboración de conceptos y categorías, como sistema y régimen político, que le dieron a la ciencia política un lenguaje especializado. Se establecieron enfoques sociológicos, económicos y filosóficos, que centraron sus objetivos en formular explicaciones sobre el funcionamiento de los Estados en el marco de la democracia como forma de distribución del poder. Los enfoques sociológicos derivaron dos tendencias: la tendencia pluralista y la tendencia elitista.

cepciones para obtener la aceptación activa o pasiva del gobierno unitario de la elite” (Gonzalo, 1999: 206); una definición aproximada de las elites políticas afirmarí­a que estas se consideran como “personas capaces, en virtud de su posición estratégica en organizaciones y movimientos poderosos, de afectar los resultados políticos de manera regular y sustancial” (Higley y Burton, en Coller *et al.*, 2016).

El enfoque teórico-elitista, a partir de las experiencias acumuladas respecto de la observación del comportamiento de las elites, desde su surgimiento como una perspectiva de la teoría sociológica de la democracia, ha desarrollado tres modelos de análisis para determinar el funcionamiento de las elites políticas: el análisis de reputación, el análisis decisional y el método posicional. La investigación aplicada en la ciencia política que usa como enfoque la teoría de las elites invariablemente ocupa una de estas tres vías para lograr sus objetivos.

El análisis de reputación consiste en “[...] detectar quién tiene el poder en una comunidad determinada. Para ello se pregunta a una serie de informadores clave y después a las personas que estas/os informantes indican y así hasta que se tiene una nube de individuos con más o menos menciones” (Coller *et al.*, 2016: 422); por su parte, el análisis decisional coincide con el de reputación, porque también busca identificar a las personas que tienen poder e influencia, pero difiere por cuanto recurre “[...] no a su reputación entre sus pares [...], sino a las decisiones que se toman y al papel desempeñado por algunos individuos en esa toma de decisiones” (Coller *et al.*, 2016: 422). Finalmente, el método posicional —que es muy probablemente el que más se utiliza por su sencillez, claridad y fiabilidad— “[...] parte de la presunción de que hay instituciones políticas cuyos inquilinos toman decisiones que afectan a la sociedad y que, en esencia, son relevantes *per se*” (Coller *et al.*, 2016: 423).

Como enfoque teórico de la ciencia política, el elitismo se ha desarrollado en tres vertientes: la clásica, cuyos máximos representantes son Vilfredo Pareto, Gaetano Mosca y Robert Michels; la vertiente democrática, cuyos exponentes son Max Weber y Joseph A. Schumpeter, y el neoelitismo, desarrollado por C. Wright Mills.

2.1.1.1. *Elitismo clásico: Pareto, Mosca y Michels*

Pareto, Mosca y Michels son los representantes del desarrollo de las posiciones elitistas clásicas; “[...] coincidían en una tesis común, según

la cual la concentración del poder social en un pequeño grupo de elites dominantes resultaba inevitable en todas las sociedades y no consideraban fiable la idea que propugnaba Karl Marx de un cambio evolutivo hacia una sociedad sin clases en la que el poder estaría distribuido equitativamente [...]” (Evans, 1997: 236).

2.1.1.1.1. *Vilfredo Pareto: zorros, leones y circulación de las elites*

Vilfredo Pareto visualizó en su época que las sociedades son heterogéneas, por lo que en cada rama de actividad de sus individuos hay personas que poseen mayor capacidad que otras (Coller *et al.*, 2016). De ello se desprende que los mejor capacitados, los que muestran y demuestran tener mayores habilidades y capacidades en cada una de las actividades cotidianas de la sociedad, constituirían la elite social,⁷ que a su vez podría subdividirse en elite gobernante y elite no gobernante, en razón directa a su papel en los asuntos de gobierno.

En ese sentido, construye dos conceptos trascendentes para la ciencia política y en particular para la teoría de las elites; por un lado, la elite de mérito, que está integrada por la acumulación en la clase no gobernante de efectivos con capacidad y talento, y, por otro lado, la elite nominal, constituida por los que gobiernan aun cuando no siempre tienen el talento necesario para hacerlo.

Con base en el análisis y observaciones realizadas en su época, Vilfredo Pareto afirmó que las elites están sometidas de manera constante a un circuito de renovación, circulación y reubicación, y denomina a este trasvase *circulación de las elites*, que en términos sociológicos puede recibir también la denominación de *movilidad social*. En esa línea argumentativa, Pareto también concluyó que, en un escenario de movilidad social perfecta, “el talento, la capacidad para gobernar, circularía más o menos libremente ajustándose de manera tal que la elite gobernante acumularía efectivos con capacidad y talento para el gobierno” (Coller *et al.*, 2016: 426).

En el ejercicio analítico para la construcción de su enfoque elitista, Pareto retomó de los postulados de Maquiavelo dos categorías: la de los

⁷ Pareto afirmó que en cualquier sociedad solo una minoría disponía del poder en sus diversas formas, por lo que la elite se manifiesta en todas las esferas de la vida social mediante el ejercicio del poder, que significa el control de saberes, conocimientos, capacidades y talentos en las actividades que los individuos desarrollan (Gonzalo, 1999).

zorros y la de los leones. En su definición, los zorros serían las elites características de los regímenes democráticos; se caracterizan por su inteligencia, astucia y actitud emprendedora, así como por poseer la cualidad de establecer el diálogo como mecanismo para la construcción de acuerdos, por lo que su estilo de gobierno se sustenta en ganarse el consentimiento de los gobernados a través de argumentos (Gonzalo, 1999). En ese sentido, los zorros “no están dispuestos a utilizar la fuerza, son inteligentes, astutos, decididos, artísticos e innovadores” (Evans, 1997: 236). Los leones, por su parte, serían los partidarios del mantenimiento del *statu quo* en una sociedad, velarían por la defensa del orden, la ortodoxia política e incluso la religión y son proclives al uso de la fuerza para alcanzar o mantener su posición (Gonzalo, 1999).

Pareto afirma que zorros y leones son categorías mutuamente excluyentes; sin embargo, es consciente de que “el ejercicio del gobierno requiere de la combinación del uso de la fuerza y de la persuasión (que incluye ser astuto, pero también tener la capacidad de corromper, sobornar, laminar al enemigo)” (Coller *et al.*, 2016: 427). A pesar de considerar la necesidad de un equilibrio entre zorros y leones, lo que Pareto concluye de manera categórica es que “la historia es un proceso en el que se alternan estos dos tipos de elite” (Evans, 1997: 236).

2.1.1.1.2. *Gaetano Mosca: clase política, clase dirigente y fórmula política*

Gaetano Mosca afirma que “en todo sistema político de toda época y lugar existe una minoría organizada —clase dirigente— que monopoliza el poder y desempeña las funciones políticas, y una minoría desorganizada que es dirigida” (Coller *et al.*, 2016: 424); de las dos clases que concurren en la sociedad política, la clase dominadora, que es minoría organizada,⁸ busca mantenerse en el poder mediante una fórmula política que consiste en un conjunto de “representaciones culturales e ideológicas legitimadoras” (Gonzalo, 1999). En ese sentido, la clase política a la que hace referencia Gaetano Mosca es una minoría de personas influyentes que dirigen la cosa pública gracias a su capacidad de organización.

⁸ En una sociedad existe una clase dominante; sin embargo, pueden existir un número mayor de minorías organizadas que aspiran a convertirse en clase dominante. A cada minoría organizada que aspira a ocupar el poder corresponde una fórmula política, es decir, un conjunto de representaciones culturales e ideologías legitimadoras.

Por lo que respecta a la fórmula política que legitima a la clase política, es preciso indicar que solo mantendrá su vigencia en la comunidad, en el ambiente social, hasta que las cualidades y servicios de que dispone la clase política pierdan importancia.

2.1.1.1.3. *Robert Michels: oligarquías partidistas y su ley de hierro*

Las reflexiones de Robert Michels giran en torno a cómo un grupo de personas logra asumir el liderazgo político de una organización y con ello el dominio de sus seguidores, con el objetivo de mantener el poder eficientemente para transformar a la sociedad en el contexto de la competencia democrática (Coller *et al.*, 2016).

Sus estudios tienen como objeto de análisis las organizaciones políticas que desde su punto de vista son las que hacen posible “la dominación de los elegidos sobre los electores, de los mandatarios sobre los mandantes, de los delegados sobre los delegadores” (Michels, 2003: 13).

El argumento de Robert Michels sobre el que se sustenta la denominada “ley de hierro de las oligarquías” tiene su fundamento en que el deficiente funcionamiento de la democracia que vivió en su época era una característica de todo sistema social complejo, más que efecto de los bajos niveles de desarrollo social y económico, o de las inequidades sociales (Michels, 2003).

En ese sentido, Michels sostenía que las sociedades modernas se enfrentaban a un dilema: para tener grandes instituciones⁹ era necesario ceder y delegar poder efectivo a los pocos que ocupaban los cargos superiores de esas instituciones (Michels, 2003).

Coincidió con Max Weber en que la organización es la estructura de dominación sobre las personas y argumentaba que el objetivo principal de los partidos políticos consistía en organizar metódicamente a las masas para conseguir todos los miembros y votos posibles (Coller *et al.*, 2016).

En esa misma línea argumentativa, Michels sostenía que las dirigencias políticas cuya condición es oligárquica “intentarán el control de la organización y, también, su permanencia, y se verá mermada la demo-

⁹ Por grandes instituciones Michels se refería a Estados nacionales, gremios, partidos políticos e incluso la Iglesia.

cracia interna, ganando peso la disciplina de los miembros” (Coller *et al.*, 2016: 429).

2.2. METODOLOGÍA

2.2.1. *La política comparada para un estudio de caso*

La ciencia política ha definido como método para la investigación científica la política comparada; en ese sentido, esta es no solo una metodología para la investigación política, sino una subdisciplina que tiene como objetivo estudiar instituciones, procesos y actores desde una perspectiva que intenta identificar las regularidades, así como las diferencias, entre los objetos de análisis que se elijan para la indagación politológica.

Como es de esperarse, para nuestro estudio, las elites políticas nacionales, en su composición y en perspectiva comparada, son el objeto del análisis que aquí presentamos y por el que queremos demostrar cómo, ante la alternancia política en el Ejecutivo federal, así como ante la configuración de una nueva correlación de fuerzas que le da primacía a la izquierda —representada por Morena, PT y PES— en el Congreso de la Unión, es perceptible la circulación de elites y el surgimiento de una nueva coalición gobernante.

Nuestras unidades de análisis para demostrar la circulación de elites en el régimen político mexicano son en estricto sentido las configuraciones de los Gabinetes presidenciales, que nos permiten identificar orígenes partidarios, ideológicos e incluso generacionales de quienes los integran, aunque también nos permiten establecer que esta renovación de elites no es necesariamente compensada, discontinua y no segmentada (utilizando el lenguaje de Leonardo Morlino para manifestar que hay una línea de continuidad de una parte de quienes integran el Gabinete, que pertenecen a la coalición gobernante anterior, ya sea en razón de sus militancias, formaciones ideológicas, participación en otros momentos en la toma de decisiones, etc.).

Para lograr nuestro objetivo hemos establecido tres dimensiones de análisis de los actores políticos relevantes que participaron y participan en la toma de decisiones en el ámbito del Ejecutivo federal, por pertenecer al Gabinete central, que ocupa espacios de la Administración pública federal. La primera dimensión se refiere a la congruencia y continuidad

político-partidista; la segunda, a la composición generacional de los integrantes del gabinete, y la tercera, a sus orientaciones profesionales en materia de formación y de especialización.

2.3. OBJETO DE ESTUDIO

2.3.1. *Alternancia y circulación de élites*

Como a continuación podremos observar, es un hecho que la alternancia política en el Ejecutivo federal se tradujo también en la renovación descompensada, continua y segmentada de la elite política; es decir, que si bien hubo circulación de las elites, la composición de la nueva coalición gobernante no es homogénea en el sentido de no contar con experiencias gubernativas en el pasado, por lo que no se trata de una nueva generación de tomadores de decisiones, sino de mujeres y hombres que han participado políticamente y que en algunos casos pertenecieron a la elite gobernante en algún momento del periodo marcado por el régimen autoritario o durante la instauración democrática, con afinidad con alguno de los partidos políticos que asumieron el control del Ejecutivo federal.

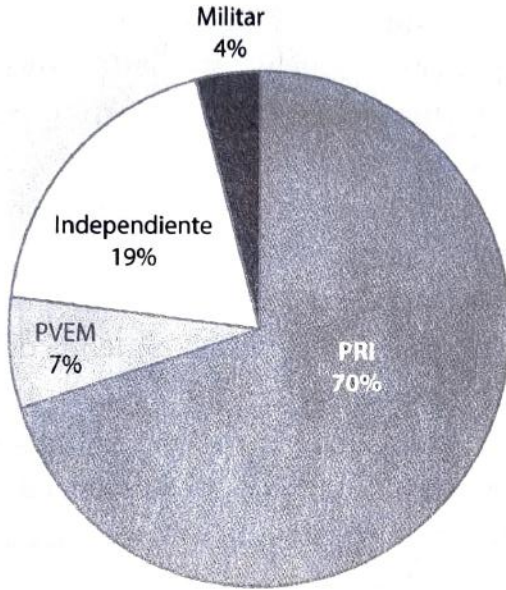
Consideramos que esta circulación es continua en el sentido de que ha significado una renovación parcial de la elite política con la aparición de nuevos actores que no necesariamente pertenecen a la generación predominante en la composición de las coaliciones gobernantes tanto del periodo presidencial de Enrique Peña Nieto como del de Andrés Manuel López Obrador. Finalmente, establecemos que es segmentada, toda vez que cualitativamente no significó la transformación completa del perfil común de los tomadores de decisiones; es decir, se mantiene una tendencia en la composición de sus formaciones profesionales, con ligeras modificaciones respecto de las de grado y posgrado.

2.3.1.1. *Afinidad y grado de afinidad política*

Como puede observarse en la siguiente gráfica, el Gabinete del ex-presidente Peña Nieto se integró por un 70% de mujeres y hombres con una afinidad política con el PRI, un 19% sin afinidad política expresa, o independiente, y un 7% con afinidad política con el PVEM, mientras que un 4% fueron militares.

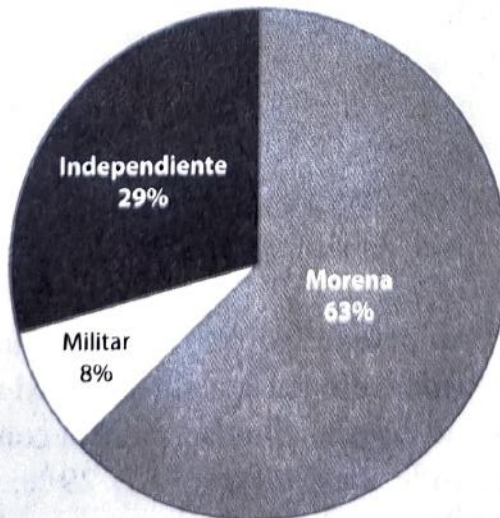
Gráfica 2.1. Afinidad política del Gabinete de Enrique Peña Nieto

AFINIDAD POLÍTICA EPN



Gráfica 2.2. Afinidad política del Gabinete de Andrés Manuel López Obrador

AFINIDAD POLÍTICA AMLO



Por lo que respecta a la integración del Gabinete del presidente López Obrador, la composición respecto de su afinidad política es distinta, pues como podemos observar en la siguiente gráfica, el 63% tiene una afinidad con el Morena y un 29% se considera sin afinidad política o independiente, mientras que el 8% es militar.

De lo anterior podemos concluir en perspectiva comparada que la afinidad política del Gabinete respecto del partido político que condujo a los titulares del Ejecutivo decreció, toda vez que se redujo de un 70 a un 63%. Asimismo, se incrementó la independencia en la afinidad política, que pasó de un 19 a un 29%, lo que expresa un mayor nivel de afinidad política con el titular del Ejecutivo que por el partido político que lo postuló. Por lo que respecta al incremento del porcentaje de afinidad militar, es preciso indicar que en cuanto a la composición del Gabinete de Peña Nieto se consideró el total de movimientos realizados en el curso de los seis años de mandato presidencial, por lo que, de manera natural, se redujo el porcentaje de afinidad, en virtud de la dinámica observada.

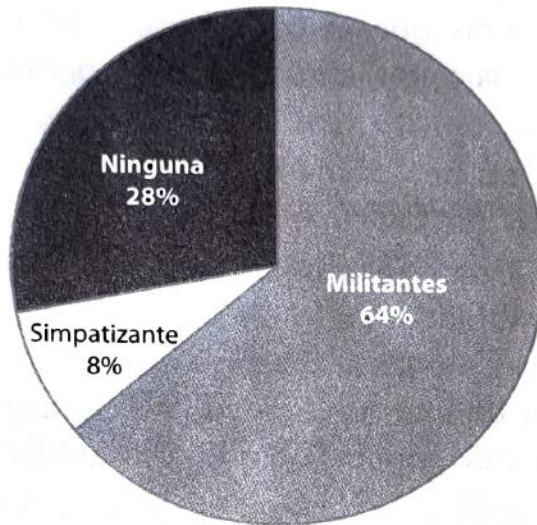
Ahora bien, en lo tocante al grado de afinidad, es posible distinguir a quienes sostienen tener un grado de independencia de los que afirman contar con un grado de simpatía y militancia; al respecto, es dable observar las siguientes características y realizar un breve análisis comparativo.

Como rasgo de la composición del Gabinete del expresidente Peña Nieto, el 64% tenía un nivel de afinidad de militante, mientras que solo un 8%, de simpatizante, y el 28% negó alguna afinidad política (el 4% compuesto por militares; el 7%, por integrantes provenientes del PVEM, y el 17%, por independientes). Lo anterior significa que del 19% que manifestó una afinidad independiente, existía un 2% que mantenía un cierto nivel de simpatía por el partido que conquistó el Ejecutivo federal.

Por su parte, el Gabinete de López Obrador muestra una variación interesante que nos puede conducir a algunas reflexiones y conclusiones tentativas. Del 63% que expresó afinidad política con el Morena, solo el 25% es militante; el 46%, simpatizante, y el 29%, independiente. De lo anterior se desprende que el 8% de los que sostienen una afinidad independiente mantienen un nivel de afinidad simpatizante.

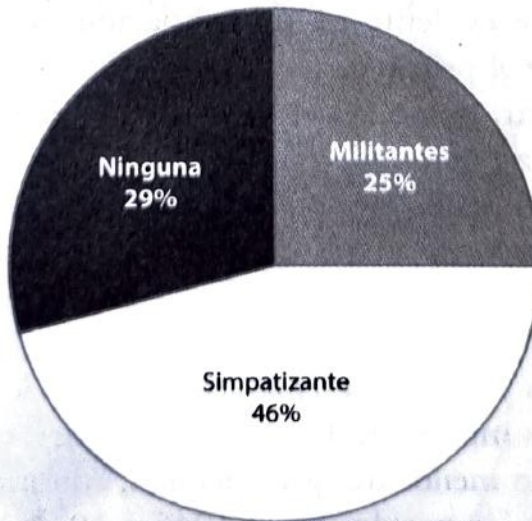
Gráfica 2.3. Nivel de afinidad del Gabinete de Enrique Peña Nieto

NIVEL DE AFINIDAD EPN



Gráfica 2.4. Nivel de afinidad del Gabinete de Andrés Manuel López Obrador

NIVEL DE AFINIDAD AMLO



En perspectiva comparada podemos observar que hay una significativa reducción del nivel de afinidad militante en el Gabinete de López Obrador. Lo anterior pone en evidencia que la composición del Gabinete presidencial de Peña Nieto es el reflejo de una fuerte militancia político-ideológica, mientras que la constitución del Gabinete de López Obrador responde más a una afinidad con la persona que encabeza el Ejecutivo federal.

2.3.1.2. *Análisis generacional*

¿Cuáles son las características de los Gabinetes presidenciales de Peña Nieto y López Obrador en lo referente a la correspondencia generacional? ¿Son ambos Gabinetes la expresión de un relevo generacional o son la manifestación de una regularidad en la generación que tiene en sus manos la toma de decisiones sobre los asuntos de la Administración pública federal?

Los datos sobre edad y año de nacimiento de los miembros de ambos Gabinetes nos permiten establecer algunas consideraciones analíticas de cierta relevancia.

En primer lugar, la media aritmética de las edades de los integrantes del Gabinete presidencial de Peña Nieto es de 59.80 años, en tanto que en el Gabinete de López Obrador es de 61.23 años. Este indicador expresa un incremento en la edad promedio de los integrantes de los Gabinetes, que se hace evidente en una variación de 1.43 años entre el segundo Gabinete y el primero.

En segundo lugar, la moda del año de nacimiento de los miembros del gabinete de Peña Nieto es 1963, en tanto que en el gabinete de López Obrador es 1954. Estos datos nos indican que los años de nacimiento que más se repiten en el respectivo conjunto de datos de ambos Gabinetes presidenciales confirman una composición de mayor edad en el Gabinete presidencial actual.

Con el conjunto de datos obtenidos y conociendo los rangos de años de nacimiento de los miembros de ambos Gabinetes, es posible establecer la presencia de por lo menos tres generaciones, con una mayor tendencia a la concurrencia de los nacidos entre 1946 y 1964, en una proporción del 59.57% en el Gabinete de Peña Nieto, en contraposición con el 45.8% en el de López Obrador.

A lo anterior habría que añadir que los miembros nacidos con anterioridad a 1946 representan un 6.3% en el Gabinete de Peña Nieto y un 16.6% en el de López Obrador; el segmento de los nacidos en conjunto desde antes de 1946 y hasta 1964 constituye en el Gabinete del mexiquense el 65.87%, en tanto que en el del tabasqueño alcanza el 62.4%.

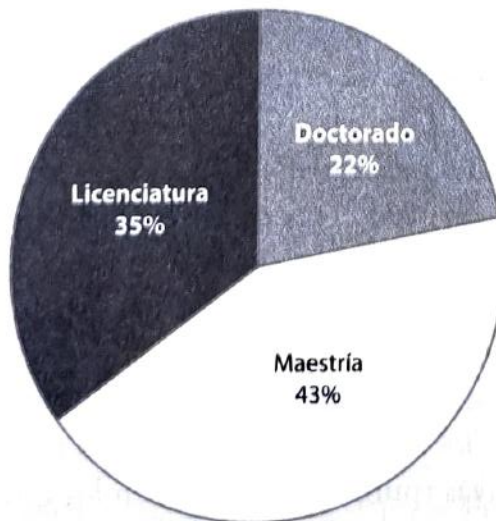
Es importante destacar que, con la información obtenida mediante el procesamiento de datos, se ve reflejada la irrupción de una nueva generación en el Gabinete de López Obrador, con un total de 8.33% de nacidos después de 1980, en tanto que es evidente una importante presencia de nacidos entre 1961 y 1980 en el Gabinete de Peña Nieto, en el que constituyen el 31.91%, mientras que en el de López Obrador solo el 16.6% representa a ese segmento generacional.

2.3.1.3. Formación profesional y continua

En lo relativo a la formación profesional y formación continua de ambos Gabinetes, es posible identificar características que nos conducen a algunas interpretaciones politológicas relevantes. Como se puede observar en la siguiente gráfica, el 22% del Gabinete de Enrique Peña Nieto contó con estudios de posgrado a nivel doctoral; el 43%, con estudios de maestría, y el 35%, con estudios de licenciatura.

Gráfica 2.5. Nivel de estudios de los miembros del Gabinete de Enrique Peña Nieto

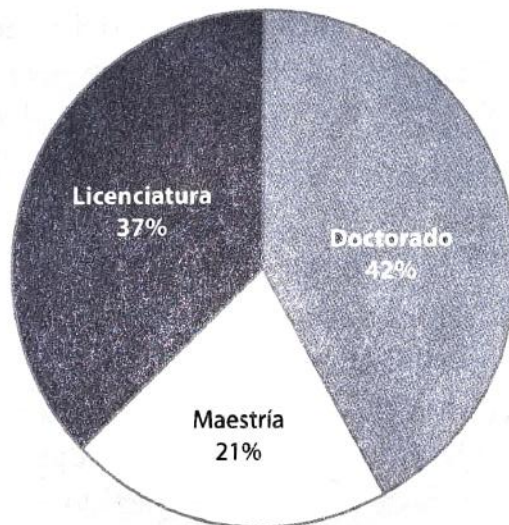
NIVEL DE ESTUDIOS EPN



Por lo que respecta al Gabinete de López Obrador, es posible distinguir que el 42 % realizó estudios doctorales; el 21 %, estudios de maestría, y el 37 %, estudios de licenciatura.

Gráfica 2.6. Nivel de estudios de los miembros del Gabinete de Andrés Manuel López Obrador

NIVEL DE ESTUDIOS AMLO



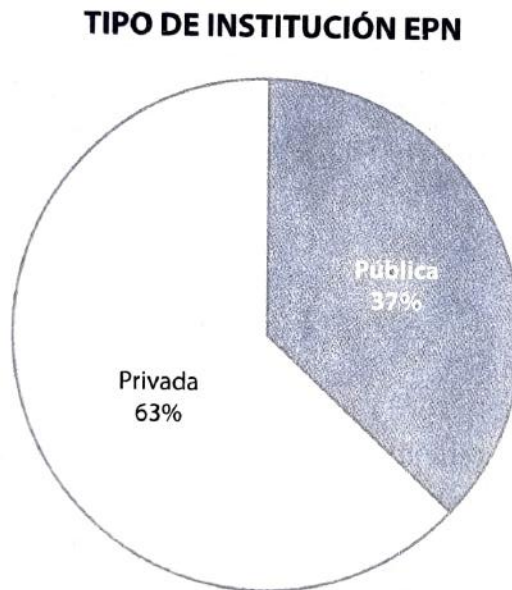
En perspectiva comparada podemos afirmar que hay un cambio en la composición de la nueva coalición gobernante, con base en los perfiles de su formación profesional y continua; si bien es cierto que el Gabinete de López Obrador está constituido por un mayor número de mujeres y hombres con estudios doctorales, también es cierto que hay una reducción del 2 % en el conjunto de quienes han realizado estudios de posgrado, pues mientras en el Gabinete del tabasqueño representan el 63 % de su integración, en el del mexiquense la composición conjunta constituye el 65 %. Finalmente, es posible observar que hay un incremento del 2 % en el número de miembros del Gabinete con nivel de licenciatura, lo que evidencia una ligera reducción en el grado de especialización del Gabinete presidencial.

Otro dato relevante que pudimos advertir en el análisis comparado de la composición de los Gabinetes presidenciales es el referente al tipo de instituciones educativas (públicas/privadas) en los que sus miembros realizaron sus últimos estudios. De esta diferenciación, es posible inferir

características de la formación que recibieron, así como tendencias político-ideológicas posibles.¹⁰

El Gabinete presidencial de Peña Nieto se constituyó por un 37% que recibió su último nivel de formación en instituciones educativas públicas, en tanto que el 63% lo adquirió, en instituciones educativas privadas.

Gráfica 2.7. Tipo de institución educativa en la que se graduaron los miembros del Gabinete de Enrique Peña Nieto

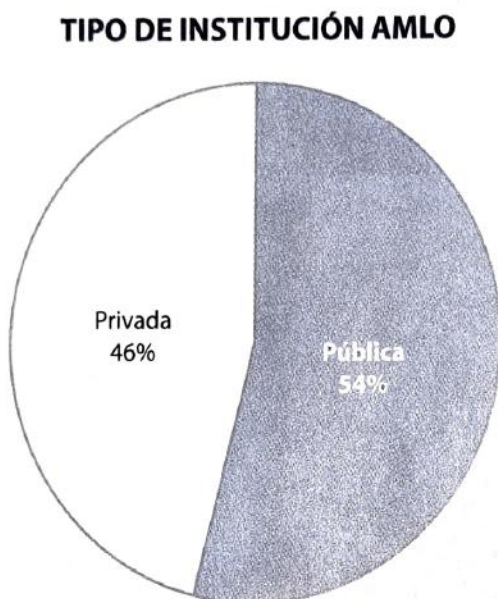


El Gabinete de López Obrador muestra una variación significativa en relación con su antecesor; mientras un 54% recibió su último nivel de formación en instituciones educativas públicas, el 46% lo adquirió en instituciones educativas privadas.

Comparativamente hubo un incremento del 17% en la cantidad de miembros que se formaron en instituciones educativas públicas y una reducción en la magnitud de quienes lo hicieron en instituciones educativas privadas, pues del 63% se pasó al 46% de miembros formados en instituciones educativas privadas.

¹⁰ Las visiones, enfoques filosóficos, así como las teorías que promueven tanto las instituciones educativas públicas como las privadas, definen lo mismo las características de sus planes y programas de estudio que las del perfil de sus egresados. En ese sentido, toma relevancia el tipo de institución educativa en la que se formaron los miembros de los Gabinetes.

Gráfica 2.8. Tipo de institución educativa en la que se graduaron los miembros del Gabinete de Andrés Manuel López Obrador



Estas diferencias reflejan una modificación sustantiva no sólo en la formación académica y sus manifiestos fundamentos filosóficos, epistemológicos y axiológicos, sino en el paradigma político-ideológico que da sustento al programa que guía las acciones de un Gobierno y otro.

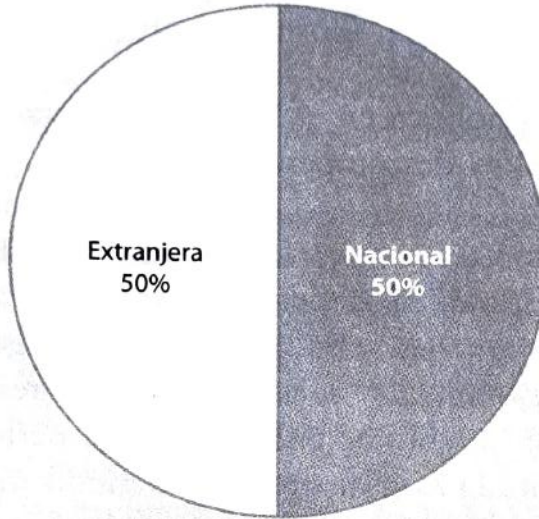
Con los datos anteriores podemos expresar de manera categórica que la nueva coalición gobernante se distingue de la anterior fundamentalmente por los significados y sustentos programáticos que tienen como cimiento sus formaciones, esencialmente, en instituciones públicas.

En cuanto a la ubicación de las instituciones educativas en las que realizaron sus últimos estudios los miembros de los Gabinetes en cuestión es importante distinguir dos dimensiones: por un lado, las instituciones educativas ubicadas en el territorio nacional y, por otro, aquellas localizadas en el extranjero.

La tendencia de estudio en instituciones educativas nacionales y extranjeras durante el periodo presidencial de Peña Nieto fue equilibrada, pues los datos revelan que el 50 % de los miembros del Gabinete realizaron sus últimos estudios en instituciones educativas nacionales, mientras que el otro 50 % lo hicieron en instituciones educativas foráneas.

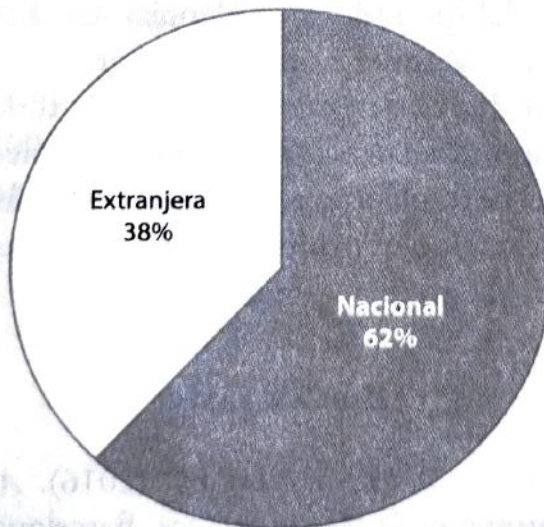
Gráfica 2.9. Ubicación de las instituciones educativas en las que se graduaron los miembros del Gabinete de Enrique Peña Nieto

UBICACIÓN DE LA INSTITUCIÓN EPN



Gráfica 2.10. Ubicación de las instituciones educativas en las que se graduaron los miembros del Gabinete de Andrés Manuel López Obrador

UBICACIÓN DE LA INSTITUCIÓN AMLO



Por lo que respecta a los datos referentes al Gabinete del presidente López Obrador, las tendencias expresan que el 38% de los miembros realizaron sus últimos estudios en instituciones educativas extranjeras, en tanto que el 62% decidió hacerlos en instituciones educativas nacionales.

2.4. CONCLUSIONES

1. La alternancia política en el Ejecutivo federal se tradujo también en la renovación descompensada, continua y segmentada de la elite política.
2. La composición de la nueva coalición gobernante no es homogénea en el sentido de no contar con experiencias gubernativas en el pasado, por lo que no se trata de una nueva generación de tomadores de decisiones, sino de mujeres y hombres que han participado políticamente y que en algunos casos pertenecieron a la elite gobernante en algún momento del periodo marcado por el régimen autoritario o durante la instauración democrática, con afinidad con alguno de los partidos políticos que asumieron el control del Ejecutivo federal.
3. La circulación de elites es continua en el sentido de que ha significado una renovación parcial de la elite política con la aparición de nuevos actores que no necesariamente corresponden a la generación predominante en la composición de las coaliciones gobernantes tanto del periodo presidencial de Enrique Peña Nieto como de Andrés Manuel López Obrador.
4. La circulación de las elites es segmentada, toda vez que cualitativamente no significó la transformación completa del perfil común de los tomadores de decisiones; es decir, se mantiene una tendencia en sus formaciones profesionales, con ligeras modificaciones respecto de las de grado y posgrado.

BIBLIOGRAFÍA

- BARREDA, Mikel, y Leticia M. RUIZ (coords.) (2016). *Análisis de la política: enfoques y herramientas de la ciencia política*. Barcelona: Huygens.
- CANSINO, César (2006). "Adiós a la ciencia política: crónica de una muerte anunciada." *Metapolítica*, 10 (49), 27-37.

- e Israel COVARRUBIAS (coords.) (2007). *Por una democracia de calidad: México después de la transición*. México: CEP/COM/Educación y Cultura.
- COLLER, Xavier, et al. (2016). “Mitos y realidades de las élites políticas”. En Mikel Barreda y Leticia M. Ruiz (coords.), *Análisis de la política: enfoques y herramientas de la ciencia política*, Barcelona: Huygens.
- EVANS, Mark (1997). “El elitismo.” En David Marsh y Gerry Stoker (eds.), *Teoría y métodos de la ciencia política*, Madrid: Alianza Universidad.
- GONZALO, Eduard, y Ferrán REQUEJO (1999). “Las democracias.” En Miquel Caminal Badia (coord.), *Manual de ciencia política* (2.^a ed.), Madrid: Tecnos.
- LIJPHART, Arend (2000). *Modelos de democracia: formas de gobierno y resultados en treinta y seis democracias*. Madrid: Ariel.
- LINZ, Juan, y Arturo VALENZUELA (comps.) (1997). *Las crisis del presidencialismo, 1: Perspectivas comparativas*. Madrid: Alianza.
- MORLINO, Leonardo (2005). *Democracias y democratizaciones*. México: CEP/COM.
- PITKIN, Hanna Fenichel (1985). *El concepto de representación*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- SALAZAR, Luis, y José WOLDENBERG (2003). *Principios y valores de la democracia* (3.^a ed.). México: IFE.
- SARTORI, Giovanni (1988). *Teoría de la democracia, 2. Los problemas clásicos*. Madrid: Alianza
- (2003a). *Ingeniería constitucional comparada* (3.^a ed.). México: FCE.
- (2003b). *¿Qué es la democracia?* México: Taurus.
- MICHELIS, Robert (1969). *Los partidos políticos, I: Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Buenos Aires: Amorrurtu.
- SCHUMPETER, Joseph A. (1942). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: Orbis.
- TOURAINE, Alain (2000). *¿Qué es la democracia?* (2.^a ed.). México: FCE.
- VALLÈS, Josep M. (2000). *Ciencia política: una introducción*. Barcelona: Ariel.
- y Salvador MARTÍ I PUIG (2016). *Ciencia política: un manual*. Madrid: Alianza.